



Foro Global sobre Migración y Desarrollo Atenas, 4-5 de noviembre de 2009

Documento de Base

(Versión original: Inglés)

Mesa Redonda 1: Cómo hacer que el nexo migración - desarrollo funcione para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Sesión 1.3: Atendiendo las causas primarias de la migración a través del desarrollo, concretamente a la luz de la actual crisis económica mundial

Co-Presidencia de la Sesión: Gobiernos de Bangladesh y el Reino Unido
Miembros del equipo para la preparación de la sesión: Gobiernos de Azerbaiyán, China, Egipto,
Alemania, Grecia, Sudáfrica y Yemen

Información para el documento de base ha sido facilitada también por la OIM, OCED y la
Oficina del Informe para el Desarrollo Humano del PNUD

Coordinador de la Mesa Redonda: Romeo Matsas

El documento de información 1.3 ha sido preparado por los Gobiernos de Bangladesh y el Reino Unido en colaboración con el Grupo de Trabajo establecido por el Gobierno Griego para la preparación del tercer encuentro del Foro Global sobre Migración y Desarrollo (FGMD). También se inspira en los comentarios y el input de la MR 1.3 el grupo de miembros del gobierno, así como de input de expertos de organizaciones internacionales. El documento preparatorio fue redactado por el profesor Ronald Skeldon. Este documento tiene como único objetivo informar y facilitar el debate de la Mesa Redonda en la Sesión 1.3 durante el tercer encuentro del FGMD. El documento se basa en fuentes de información públicas y no pretende ser exhaustivo. Los organizadores no se hacen responsables ni garantes de la validez, exactitud y exhaustividad de la información que contiene este documento. En él no se reflejan necesariamente las opiniones de los organizadores ni de los gobiernos u organizaciones que participan en la sesiones de la Mesa Redonda. Dado que el FGMD es un proceso informal, el documento tampoco implica ningún compromiso de ninguna de las partes que lo utilicen durante el debate en el Foro. Cualquier reproducción parcial o total de este documento tendrá que citarlo como fuente.

ATENDIENDO LAS CAUSAS PRIMARIAS DE LA MIGRACIÓN A TRAVÉS DEL DESARROLLO CONCRETAMENTE A LA LUZ DE LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL

Resumen

La crisis económica en curso tendrá probablemente varios efectos en el nexo migración y desarrollo. La historia sugiere que la afluencia a los países de destino disminuirá probablemente y puede haber un aumento de retornos. Esto podría impactar en el desarrollo por medio de varios mecanismos, incluyendo menos oportunidades de emigrar, remesas más bajas y potencialmente condiciones más pobres, para los emigrantes. La evidencia de crisis anteriores e indicios emergentes sugieren que el impacto será complejo y las respuestas políticas pertinentes deberán ser muy específicas según el país, deberán basarse en la evidencia y apoyar a la recuperación económica.

Fundamento

Las causas primarias de la migración son principalmente económicas. Por lo tanto, cualquier deterioro significativo de los indicadores económicos que sea consecuencia directa del deterioro económico probablemente se reflejará en alguna consecuencia sobre el volumen y la dirección de la migración de población y por lo tanto, sobre el impacto de tal migración en los países de origen y destino así como en los mismos emigrantes. Quizás, el más importante de estos indicadores económicos sea la tasa de desempleo. Se espera que un aumento en dichas cifras impacte la migración principalmente de tres formas. Primero, si los emigrantes se encuentran entre la población creciente sin empleo en las economías de destino, ¿volverán a su país? Segundo, las crecientes tasas de desempleo en las economías de destino pueden disminuir o alejar la migración del lugar donde esté aumentando el desempleo. Tercero, el aumento del desempleo, en las economías de origen, puede alentar en mayor grado a irse y buscar oportunidades en otro lugar, sin tomar en consideración las condiciones en los destinos potenciales.

Resulta difícil definir sucintamente el desarrollo pero implica que el bienestar de la gente está mejorando no sólo económicamente sino más ampliamente. La comunidad internacional acordó una serie de indicadores con los que medir el progreso, los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A pesar de su muy limitada gama, han proporcionado un consenso alrededor del cual los gobiernos pueden acordar sobre lo que debería significar el desarrollo: la reducción de la pobreza,

incrementar el acceso a salud y educación, eliminación de las desigualdades de género, etc. Por esta razón, siguen siendo los indicadores básicos sobre lo que queremos decir cuando hablamos de desarrollo.

En cuanto al impacto que la crisis económica actual puede tener en la migración y el desarrollo se pueden prever potencialmente cuatro áreas significativas:

- El descenso en las remesas a los países de origen como consecuencia que los emigrantes pierdan su trabajo. Dado que las remesas constituyen uno de los flujos de dinero más significativos para las economías en desarrollo, el impacto de su pérdida parece perjudicar el desarrollo de las economías. En 2008, por ejemplo, las remesas de México cayeron por \$1 a \$25 billones, principalmente como consecuencia del aumento del desempleo en los Estados Unidos.
- El incremento en el retorno de emigrantes a economías que son de por sí débiles y no están preparadas para absorber las cifras crecientes de personas que buscan trabajo y que se han acostumbrado a salarios relativamente altos. Tales retornos podrían tener repercusiones políticas significativas e implicaciones económicas para el desarrollo.
- El aumento del desempleo puede exacerbar las tensiones entre los nacionales de los países de adopción y los grupos de emigrantes, teniendo como consecuencia xenofobia y agitación social afectando negativamente a los derechos de los emigrantes.
- El aumento del desempleo puede tener distintos impactos en grupos vulnerables como las mujeres emigrantes.

Subyacente a los modelos mundiales de migración internacional, sin embargo, existen profundos desequilibrios estructurales en niveles de desarrollo económico, social y político que llevan a que la gente se desplace de un lugar a otro del mundo. Los altos sueldos y salarios, en una parte del mundo, "empujan" a la gente hacia esas áreas, por lo contrario sueldos y salarios bajos "empujan" a la gente de esas áreas. La disponibilidad relativa de trabajos, de servicios educativos y sanitarios parecen ejercer fuerzas de empuje a atracción básicas convirtiéndolas en causas primarias de migración. Sin embargo, raramente se puede relacionar la migración simplemente con estas pocas variables. Por ejemplo, es previsible que la migración ocurra como resultado de factores medioambientales y de los efectos del cambio climático, donde la migración se produce por necesidad más que por elección. La migración es también un resultado de la migración previa y se construye sobre sí misma a través de redes de emigrantes. Los emigrantes avisan a sus amigos y parientes de las oportunidades en las áreas de destino lo cual conlleva a más migración.

Estas desigualdades subyacentes y las redes básicamente controlan el volumen y la dirección de los flujos de población sobre los que las crisis y los seísmos de corto plazo introducen fluctuaciones. La política tiende a responder a estos asuntos y necesidades de corto plazo. Sin embargo, siempre se deben tener en cuenta las condiciones subyacentes más profundas que guían la migración cuando se aborda lo que probablemente será una ralentización económica de corto plazo.

La crisis económica actual y la migración

La crisis actual ha visto contraerse los niveles de crecimiento económico y los índices de crecimiento económico mundial siendo revisados continuamente hacia abajo, a 0,5 por ciento en 2009. Este promedio cubre una variación significativa entre países y aunque una crisis mundial existe, el impacto y las repercusiones varían de una parte del mundo a otra. Algunas economías, como China, han seguido creciendo, aunque a un ritmo mucho más bajo comparado con años anteriores, a pesar de que los datos más recientes sobre el segundo trimestre del 2009 ya sugieren una recuperación. India y Bangladesh disminuyen el ritmo en 2009 en comparación con 2008 pero mantuvieron todavía índices de crecimiento relativamente altos de un 5 por ciento o más. Latinoamérica ya está en crecimiento negativo y economías avanzadas como las de la Euro zona se han contraído alrededor de un 2.0 por ciento, calculándose que el Reino Unido se contraiga en un 4.1 por ciento en el 2009. Se estima que los Estados Unidos se contraigan en un 2.8 por ciento en el 2009. Por lo tanto, cualquier evaluación del impacto de la ralentización económica sobre la migración deberá de tener en cuenta estas variaciones regionales. A nivel mundial, la Organización Internacional del Trabajo estima que se podrían perder tantos como 51 millones de trabajos en 2009 debido a la recesión mundial. Con recursos disponibles más limitados, los gobiernos están siendo fuertemente presionados para que traten el tema de aumento del desempleo y sus consecuencias.

Quizá la mayor dificultad para llegar a una evaluación del impacto de la crisis en la migración es la falta de datos comprensivos oportunos. Los datos sobre migración, en general tienden a ser problemáticos y lo son más en el caso de un evento reciente como la crisis. Quedan muchas incógnitas pero ya está surgiendo información preliminar de las organizaciones nacionales y regionales que permiten hacer algunas observaciones provisionales. Se necesita hacer hincapié en dos puntos contextuales. Primero, el impacto de la crisis sobre la migración y el desarrollo varía según los países, el tipo de migración (si es temporal o permanente, regular o irregular, etc), la

edad, el género y el nivel de educación. Segundo, la crisis actual no es un suceso único. Aunque todas las crisis económicas pueden ser distintas, la economía mundial ha experimentado importantes ralentizaciones en el pasado y se pueden aprender lecciones de esas experiencias. Por ejemplo, el retorno de los trabajadores inmigrantes se aceleró tras las crisis del petróleo de los 70, pero la migración se reanudó rápidamente aunque cualitativamente era de distinto tipo, con miembros de familia reunificadas, constituyendo la mayor proporción de los flujos. Un gran número de emigrantes volvieron a casa después de la primera Guerra del Golfo en 1990-91. De los 1.18 millones que dejaron Kuwait e Iraq, unos 540.000 volvieron a Egipto y Jordania, 125.000 volvieron a India, 60.000 a Bangladesh y 53.000 a Pakistán. Los miedos a disturbios sociales, en ese momento fueron infundados y la mayoría de los emigrantes estaban más preocupados sobre re-emigración que de ser absorbidos por el mercado local. Aunque resulta peligroso establecer paralelismos simples, los Tajiks que han vuelto a casa esta vez, puede que sólo estén esperando que mejoren las cosas en Rusia o por una oportunidad para poder acceder a mercados menos afectados como República Checa o Corea del Sur.

En tales casos podrían ayudar, quizás con asistencia internacional, las campañas de información del gobierno o el establecimiento de oficinas de colocación. Los datos con respecto al impacto de la migración tras la crisis financiera asiática de 1997 muestran que después de las repatriaciones iniciales y la disminución en la migración laboral regional, la situación regresó al crecimiento renovado en cifras, ciertamente en un lapso menor de dos años. Malasia, tras los retornos iniciales a gran escala de trabajadores a Indonesia, estaba reclutando activamente de nuevo en cuestión de meses. Estudios del periodo subsiguiente del impacto de la crisis del petróleo de 1973-1974 sobre la migración en Europa mostraron que, de nuevo, tras un brusco descenso en las cifras de trabajadores emigrantes y considerables movimientos hacia casa, la migración se reanudó aunque era de distinto tipo. El movimiento de trabajadores fue reemplazado por la migración de las familias de los trabajadores que se habían quedado y las políticas de los países de destino se centraron en asuntos de integración.

La evidencia de ralentizaciones económicas previas en el Reino Unido sugieren que ningún tipo de retorno de los emigrantes libera puestos de trabajo para los nuevos desempleados nacionales. Como en el caso de la crisis asiática, la ubicación de los nuevos desempleados nacionales del país de acogida y los puestos de trabajo liberados por los emigrantes no estaban al mismo nivel ni en el mismo lugar. Los emigrantes y los locales tienden a ocuparse en distintas cosas y distintos lugares.

Evidencia de la OCDE sobre el impacto de la crisis actual sugiere, hasta el momento, que las solicitudes para los Estados Unidos, España y Australia, por medio de programas de migración temporal de trabajadores cualificados y patrocinados por empleadores, parece haber descendido en los últimos meses en comparación con años anteriores. La disminución en las solicitudes del Plan de Registro de Trabajadores en el Reino Unido en el primer trimestre de 2009 fue de más de la mitad en comparación con el año anterior y se observó un descenso similar para Irlanda en cuanto a inscripciones de emigrantes de los nuevos estados miembros de la UE. Economías desarrolladas tan distintas como Australia, Italia y la República de Corea están también disminuyendo sus objetivos de entrada de trabajadores emigrantes, tanto calificados como no calificados, al enfrentarse a un desempleo nacional creciente. Incluso, otros países han comenzado a proporcionar incentivos para alentar a los emigrantes que están dentro de sus fronteras para que vuelvan a su país de origen, con ramificaciones negativas para el desarrollo a nivel local y potencialmente nacional y regional. En cuanto a las remesas, el Banco Mundial estima un descenso del 7-10 por ciento en 2009, siguiendo un crecimiento de dos dígitos en años anteriores pero se espera una reanudación del crecimiento para 2010. El descenso del 2009 es pequeño en relación con las reducciones que se esperan en inversión privada.

Existe una gran variación en los flujos de remesas a lo largo de los países y regiones. El descenso es más marcado en Latinoamérica, quizás siendo un reflejo de la importancia de los Estados Unidos como destino de la migración de esta región y de la temprana aparición de la recesión en los EE.UU. Los flujos de remesas a Asia del Este y del Sur han continuado creciendo fuertemente en 2009; con Paquistán mostrando una marcada aceleración en la recepción de remesas. Esto refleja el hecho de que los países productores de petróleo de Asia del Oeste han mantenido su crecimiento con fuertes precios del petróleo y han continuado contratando a trabajadores emigrantes.

Claramente, el impacto que la crisis tendrá en la migración y el desarrollo dependerá de la duración y la profundidad de la crisis, lo cual todavía se desconoce en gran medida. Sin embargo, las indicaciones preliminares crean la expectativa de estas tendencias: una disminución de la migración hacia los destinos principales; alguna evidencia, aunque no fuerte, de aumento del retorno desde esos destinos; y un descenso en las remesas, a pesar de que ni el retorno ni el descenso es global o tan grande como se anticipó en un principio. La migración se complicará con el retorno de expatriados hacia economías desarrolladas con la contracción de oportunidades

de negocio globales en el extranjero. Más fundamentalmente, aunque el desempleo entre los emigrantes de todo el mundo está aumentando, existe una variación considerable por sector y país, aunque se han hecho muy pocos análisis sobre tales variaciones. Por ejemplo, en España la tasa de desempleo de los emigrantes de entre 15-64 años en el último trimestre de 2008 fue de 20.3 por ciento. La tasa equivalente de desempleo de los nacionales del país de acogida fue del 12.5 por ciento. Este patrón de altas tasas de desempleo entre los emigrantes se repitió en muchos de los países de la OCDE. En líneas generales, a lo largo de la mayor parte del área de la OCDE, el desempleo creció más rápidamente para los emigrantes que para los nacionales del país de adopción aunque parecen existir excepciones como es el caso del Reino Unido.

También son importantes las diferencias por sector. La ralentización ha afectado particularmente al sector de la construcción en el que tienden a concentrarse los emigrantes varones. Por otro lado, la demanda de atención sanitaria no va a disminuir en tiempos de crisis y es un sector que, en varios países desarrollados, depende de los trabajadores emigrantes especialmente de mujeres trabajadoras. No obstante, no se puede concluir que las mujeres estén en puestos de trabajo más resistentes. Un gran número se encuentra en sectores no regulados como el trabajo doméstico, con poca protección en tiempos de crisis. En resumen, se puede esperar una variación considerable dependiendo del país, sector y el género. Como resultado de la crisis puede surgir un aumento del trabajo temporal o de trabajo a tiempo parcial, resultando en un aumento del número de trabajadores que tienen pocos derechos y que pueden ser contratados y despedidos según cambien las condiciones económicas. En estos trabajos, temporales o de tiempo parcial, los emigrantes suelen estar sobre-representados, lo cual contribuye en conjunto a su alto índice de desempleo en los países de la OCDE.

Políticas y Prácticas

Las políticas y las prácticas van a variar, muy generalmente, dependiendo de si el país es de origen, de destino o de tránsito. Tal división es artificial, ya que las economías desarrolladas en el Norte Mundial son también países de emigración, a menudo, de emigrantes calificados que trabajan en el extranjero así como de jubilados. Los países de origen de migración, en el Sur Mundial, también tienen inmigración, a menudo, de emigrantes calificados que proporcionan servicios básicos y asistencia para el desarrollo pero pueden acoger además a refugiados o poblaciones desplazadas de sus regiones. También existen flujos importantes de emigrantes no calificados, aunque la crisis todavía no parece haber tenido impacto sobre el mayor de estos

flujos, que son los movimientos de trabajadores de Asia del Sur hacia las economías ricas en petróleo de Asia del Oeste. Por lo tanto, las políticas necesitan abordar muchos tipos de poblaciones en cada caso y cada una de éstas será afectada por la recesión en diferentes formas.

Países de destino

Es probable que los países de destino tomarán los pasos más proactivos para tratar con los emigrantes, limitando el número de nuevas llegadas y alentando a los emigrantes desempleados a que abandonen el país. Aunque la mayoría de los países de la OCDE han realizado poco para limitar sus esquemas de migración laboral existen algunos ejemplos, como es el de España, que redujo su cuota de permisos de trabajo para 2009 y el Reino Unido, haciendo más severos los criterios académicos y financieros bajo el Sistema Basado en Puntos. En Asia, Malasia ha reducido el número de trabajadores reclutados y aumentado las cifras de los enviados a su país de origen. Las visas de trabajo de los 55.000 trabajadores bangladesíes fueron revocadas desde principios de marzo de 2009 pero incluso si finalmente todos fueran enviados a su país representan un porcentaje relativamente pequeño de los bangladesíes en Malasia. Ambos países han mantenido deliberaciones de alto nivel sobre este asunto. Malasia ha estado aplicando un programa continuo para reducir el número de emigrantes irregulares en el país y alrededor de 171.000 trabajadores, a quienes se concedió amnistía durante los dos últimos meses del 2008, un 86 por ciento de los cuales eran de Indonesia, acordaron volver a su país. La recesión puede haber conllevado cierta urgencia a las repatriaciones pero estas medidas han sido parte de una larga campaña para reducir la migración irregular y quizá resulta difícil aislar un “efecto recesivo” concreto.

España con unas tasas de desempleo entre los emigrantes de más del 20 por ciento y unos 400.000 emigrantes desempleados a finales de 2008, ha ofrecido a los emigrantes legales desempleados su derecho a cobrar su derecho desempleo como una suma global bajo la condición de que vuelvan a su país y no vuelvan a su España, por lo menos, en tres años. Pocos parecen haberse aprovechado tal ofrecimiento, principalmente porque las condiciones en sus países de origen en Sudamérica y Europa del Este también se han deteriorado durante la recesión, y además por la condición de no poder volver a España durante un periodo de tiempo tan largo si se diera el caso que la economía mejorara. Muchos preferirán esperar a que pase la crisis. El gobierno Checo también ha ofrecido incentivos a los trabajadores desempleados para que vuelvan a su país en un programa que parece haber tenido más éxito, con unos 5.000 retornos. La razón del mayor éxito

del programa podría ser el hecho de que no existe restricción temporal en cuanto a su vuelta a la República Checa.

Indicios realmente anecdóticos sugieren que grandes cifras de ciudadanos de Europa del Este han vuelto a sus países desde el Reino Unido al aumentar el desempleo, y particularmente a Polonia. Sin embargo, con una revaloración de la moneda local, el zloty, del 30 por ciento frente a la libra y una economía creciente en casa, el retorno parece lógico, sin tener en cuenta la recesión. El gobierno Polaco lleva a cabo una campaña de información para animar a sus ciudadanos a que vuelvan. Donde existe libertad de movimiento entre países, como dentro de la UE, es probable que el movimiento de retorno sea una opción viable en comparación con los casos donde las distancias y las barreras migratorias, burocráticas así como físicas hacen que la re-entrada sea cara, difícil y requiera tiempo.

Respecto a países tradicionales de inmigración como Australia, Canadá y los Estados Unidos parece poco probable que la recesión tenga un gran impacto en sus políticas o en sus programas permanentes de inmigración que están balanceados hacia la reunificación familiar. Australia ha bajado su objetivo anual de cara al crecimiento en el desempleo nacional, a diferencia de Canadá o los Estados Unidos, pero para la mayoría de países de inmigrantes hay suficiente gente en el largo proceso de conseguir una entrada legal que parece no estar influenciada por las fluctuaciones económicas de corto plazo. No obstante, parece claro que las cifras de emigrantes a los Estados Unidos han bajado desde 2007 cuando la recesión comenzó oficialmente en ese país. La migración irregular, particularmente de México, parece haber descendido y es el único componente mayor de migración hacia los Estados Unidos que es sensible a las condiciones económicas cambiantes. Por tanto, el papel de la política en el país de destino más grande del mundo parece ser estabilizar las cifras a través de la recesión, donde los que entran al margen de la red de políticas se auto regulan. El grado de tal auto regulación dependerá, en gran medida, del estado de la economía en los países de origen. Las recesiones, tradicionalmente comienzan en las economías más avanzadas, se difunden hacia afuera a los países de origen y se podría anticipar un repunte en la migración irregular si la economía de México disminuye notablemente. Hasta el momento no existen pruebas que apoyen esta hipótesis. Aunque Canadá mantiene su objetivo de inmigración anual también parece haber reducido algunos de sus programas de no-inmigrantes temporales.

Dado el gasto y la dificultad de la vuelta a Latinoamérica, especialmente para los emigrantes irregulares, existen pocos datos sobre la migración de retorno, a pesar del desempleo creciente entre la población hispana en los Estados Unidos nacida en el extranjero, del 4.5 al 6.4 por ciento entre 2007 y 2008. Unos 250.000 hispanos perdieron sus trabajos en el sector de la construcción durante el 2007. Los inmigrantes en los Estados Unidos y en la mayoría de países desarrollados tienden a concentrarse en algunos de los sectores más vulnerables de la economía, en la construcción, la hostelería y el sector manufacturero; otros sectores no se han visto tan afectados como p.ej. el sector sanitario para los emigrantes más calificados y la agricultura también. Aunque los datos están lejos de ser concluyentes, parece probable que los emigrantes desempleados de los sectores de la construcción, hostelería y sector manufacturero se están desplazando a puestos incluso menos bien pagados y más inseguros del sector agrícola. Así pues, la recesión ha traído una inversión del patrón establecido pero al mismo tiempo demuestra la estrategia de afrontamiento que los emigrantes mismos usan para ajustarse a las nuevas realidades económicas y sobrevivir a la recesión in situ. Esta estrategia de afrontamiento se ha impuesto, por lo menos parcialmente, por el impacto de la recesión en las condiciones de los países de origen.

Una consecuencia de las cifras crecientes de desempleo en los países desarrollados es que cada vez hay más gente que elige continuar su educación. Por ejemplo, las matrículas en enfermería en el Reino Unido ha aumentado en un 24 por ciento en 2009 en comparación con el año anterior y las matrículas en hostelería, turismo y cursos en transporte aumentó en un 17.4 por ciento y en ingeniería en un 12.6 por ciento. Estos son campos en los que los inmigrantes figuran prominentemente. Por tanto, el aumento en las cifras de nacionales del Reino Unido formándose en estos campos podría significar un descenso en la demanda de trabajadores de los países en vías de desarrollo en áreas críticas concretas que se consideran esenciales para el desarrollo. En consecuencia, la pérdida de destrezas podría descender en el mundo desarrollado y aumentar las tasas de retención en sectores clave como el sanitario en partes del mundo en desarrollo.

Rusia es un destino para unos 12 millones de emigrantes, la mayoría son de países de la CEI y particularmente de Asia Central. Debido a sus patrones de baja fertilidad y creciente mortalidad, la población rusa descendió de 148 millones en 1992 a 142 millones en 2007 y sin la migración se habría reducido todavía más. Sin embargo, con una economía basada en la exportación de petróleo y gas natural, la actual recesión ha golpeado fuertemente a la economía, con cifras de desempleo aumentando de 6 a 7.5 millones solo en el primer trimestre de 2009 lo que representa un 10 por ciento de la mano de obra. Más del 40 por ciento de los trabajadores emigrantes estaban

empleados en el sector de la construcción y el cual ha sufrido un duro golpe pero sus economías domésticas en Asia Central están también débiles. Los que han regresado no ven otra alternativa que volver a Rusia o tratar de encontrar trabajo en otros países como la República de Corea o la República Checa., este es otro ejemplo de estrategia de afrontamiento.

Países de origen

Alrededor del 37 por ciento de los 200 millones de personas, que viven en países distintos al de su nacimiento, se ha desplazado de países del sur mundial hacia el norte mundial. Un 24 por ciento adicional se ha desplazado dentro del sur, a menudo a economías en vías de desarrollo de ingresos medios. En los países de origen, en cuanto a la gestión de la migración, las políticas y prácticas probablemente sean más reactivas a las consecuencias de la recesión, como p.ej. deterioro de las condiciones socio-económicas, aumento del desempleo, posibles retornos y potenciales disminuciones de las remesas. Aunque los datos sobre los retornos son escasos, la información de la que se dispone hasta el momento sugiere que no han tenido lugar retornos a gran escala desde la mayoría de los países desarrollados. Como se mencionó anteriormente, a pesar de que países de destino como España han intentado alentar el retorno, el número actual de retornos ha sido limitado, habiendo por supuesto algunos ejemplos de retorno de polacos del Reino Unido y de emigrantes de países de Asia Central de Rusia. Los gobiernos de varios países de origen como Filipinas, Uzbekistán y Nepal han comenzado programas para ayudar a los emigrantes que vuelven a su país. Por ejemplo, en diciembre de 2008 el gobierno de Filipinas, utilizando su sistema de ayuda y protección establecido, lanzó medidas de emergencia para los trabajadores emigrantes de vuelta. Esto ha tenido influencia también en las políticas de países como Nepal. Sin embargo, la experiencia inicial de aplicación de estas medidas muestra su limitado alcance. Las medidas se dirigen a los emigrantes que vuelven de forma regular quienes se han quedado desempleados debido a una terminación prematura de sus contratos debido a la crisis. Los emigrantes irregulares deben confiar solamente en la auto ayuda y en estructuras de apoyo informales. Sin embargo, el retorno es una parte esencial de la mayoría de los sistemas de migración de trabajo temporal y existen pocos indicios que sugieran que los retornos hayan sido irregularmente altos y suficientes para causar graves problemas a los gobiernos.

Aunque no se ha ofrecido apoyo financiero a los emigrantes irregulares que vuelven a su país, debido a la crisis se han incrementado las medidas de concienciación en los medios de comunicación de masas y las campañas de información para grupos objetivo específicos dirigidas a llamar la atención sobre los peligros de la migración irregular. En Nepal, se han tomado

medidas no solamente de concienciación general sino campañas de información dirigidas por el gobierno en colaboración con UNIFEM para hacer conscientes a los trabajadores domésticos de cómo hacer valer sus derechos. En Uzbekistán, se han establecido centros de crisis para apoyar a la gente que está en necesidad extrema o que han sido víctimas del tráfico humano. Otras medidas tomadas por el gobierno de Uzbekistán para combatir la crisis se centran principalmente en mejorar el empleo y las condiciones de vida en las zonas rurales, que es de donde proceden y a donde vuelven la mayor parte de trabajadores emigrantes. Las medidas se concentran en las siguientes tres áreas: (1) creación de facilidades de préstamo, (2) creación de empleo y desarrollo rural y (3) mayor protección para los emigrantes. En Malasia, el gobierno ha anunciado asistencia para la repatriación de trabajadores de Malasia que hayan perdido su trabajo en el extranjero, y el gobierno de Kerala, en la India, ha anunciado un esquema para conceder préstamos a bajo costo para los emigrantes que vuelvan del Golfo.

Quizás más importante será el impacto de la recesión en los millones que se desplazan internamente dentro de los países en desarrollo. Fuertes reducciones en la demanda de bienes desde el mundo desarrollado, tendrán repercusión en los centros de manufactura de labor intensiva en zonas económicas especiales y ciudades a través del mundo en desarrollo, así como la reducción de la demanda de materias primas que proceden de los países en desarrollo. Las repercusiones de los despidos en la minería y en los centros de manufactura de labor intensiva en el desplazamiento interno de gente no se han valorado todavía por completo. Sin embargo, unos 8.100 trabajadores parecen haber perdido su trabajo en las minas en Zambia en 2008, Kenya sufrió una caída del 35 por ciento en las exportaciones de flores, que condujo de forma directa o indirecta a la pérdida de 1.200 trabajos y se registró el despido de 51.000 trabajadores en la industria textil en Camboya entre septiembre de 2008 y marzo de 2009. Dado el descenso de oportunidades en el mundo desarrollado, permanecer en las ciudades, en un medio de vida similar al del sector informal, o regresar a sus casas en sus pueblos parecen opciones más probables. Se estima que ha habido retornos de entre 10 y 20 millones de las zonas industriales costeras del sur de China, donde las fábricas han reducido la producción como resultado del colapso de la demanda de los Estados Unidos y Europa.

La respuesta política pública de China ha sido un enorme paquete de estímulos de unos \$586 US billones que se centrarán en aumentar la demanda nacional. Esta cifra se gastará en infraestructura, concretamente carreteras, ferrocarriles y aeropuertos y en aumentar los ingresos rurales por medio de una reforma del suelo, así como con proyectos de asistencia social. La

naturaleza no urbana de algunos de estos gastos podría ser un factor tanto para aliviar las condiciones de los que vuelven al campo como alentarles a que ante todo vuelvan. China, todavía posee una economía de crecimiento rápido y una vasta reserva de divisas y presenta un caso muy diferente al resto de países en vías de desarrollo. El Instituto para el Desarrollo Extranjero del Reino Unido, ha hecho estimaciones que muestran que, como resultado de la recesión, se espera una duplicación o triplicación de las cifras de pobreza en los países más pobres del mundo en vías de desarrollo. Pero se desconoce todavía lo que las tendencias mencionadas supondrán en la migración en un país como China o en partes más pobres del mundo.

El impacto varía según el género. En los países de destino, el mayor impacto de pérdida de trabajo de los emigrantes ha recaído en sectores en los que predominan los hombres, el sector de la construcción y manufactura. En partes más desarrolladas del mundo en vías de desarrollo, el impacto recae en el sector de manufactura de labor intensiva, y concretamente en el sector textil y del calzado en los que predominan las mujeres. En los países más pobres, cuyas economías se basan en la extracción de materias primas, vuelven a predominar los hombres. No obstante, en general es más probable que sean las mujeres las que se enfrenten a más discriminación que los hombres y existe el riesgo de que se enfrenten a una "discriminación doble" debido a su estatus de emigrantes y mujeres. Además, las trabajadoras emigrantes se concentran en sectores que tienden a estar menos regulados y por lo tanto, podrían ser más vulnerables durante la ralentización económica, y consecuentemente a la pérdida de trabajo. Esta clase de discriminación se puede abordar a través de programas como el de Grecia "Intervenciones integradas en favor de la mujer", que proporcionan servicios de asesoramiento y formación a mujeres vulnerables incluyendo a mujeres emigrantes. La caída del flujo de remesas también puede afectar el otorgamiento de poderes¹ a las mujeres, ya que las mujeres normalmente son las receptoras de las remesas y probablemente se verán afectadas por una baja prolongada en los flujos de remesas. Las respuestas políticas tendrán que ajustarse a los contextos específicos de los países en cuestión.

Estos países no tienen que enfrentarse solamente a aumentos en las cifras de desempleo nacional y aumento de la pobreza sino que además es probable que haya un descenso de las remesas procedentes del extranjero de países como México, Moldavia o Tayikistán, que dependen de las

¹ *Empowerment* no tiene un término equivalente. En muchos textos se deja en inglés, el diccionario wordreference sugiere *otorgamiento de poderes*. Vea: <http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=empowerment>

ganancias de los emigrantes en el extranjero. Las remesas también se han visto afectadas por la devaluación relativa del dólar de los Estados Unidos y el rublo, monedas en las que reciben los emigrantes su remuneración. Dado el deterioro del desempleo, en la mayoría del mundo desarrollado, el crecimiento de la emigración con la esperanza de generar más remesas, no es una opción de política pública. Justamente lo contrario, algunos países de origen se enfrentan a la perspectiva de tener que absorber cifras crecientes de sus propios ciudadanos que vuelven a su país tras haber perdido sus trabajos en el extranjero.

Aunque los emigrantes han vuelto a sus países de origen, el número de retornos, como tal, ha sido relativamente bajo en comparación con el número de trabajos en el extranjero. Por ejemplo, 400 indonesios volvieron de Jordania en junio de 2009 de los 300.000 indonesios en ese país y fueron expulsados por infracciones en su visa más que por razones específicamente relacionadas con la crisis. El número de bangladesíes en Malasia, a quienes se les revocó su visa, representa en este momento menos del 10 por ciento de la población emigrante de Bangladesh en ese país. Es importante tener en cuenta que el retorno es parte normal de todos los sistemas de migración laboral y existen pocas pruebas de que el retorno sea ahora mayor del que se podría esperar. Un estudio llevado a cabo en Moldavia en marzo de 2009, país profundamente afectado por la migración, mostró que alrededor de un cuarto de los que volvieron a su país "de forma definitiva" lo hicieron porque habían perdido su trabajo o les habían concluido el salario. Solamente el 11 por ciento de los que volvieron a su país "de forma definitiva" lo hicieron por tales razones.

Sugerencias y propuestas a los responsables políticos

Quizá la lección más importante que debemos aprender es la separación entre tendencias a corto y largo plazo en el nexo migración y desarrollo. La migración va a continuar, principalmente debido a las profundas desigualdades del sistema mundial. Sin duda alguna, surgen nuevos destinos, ya que economías de crecimiento rápido que en su momento formaban parte del mundo en vías de desarrollo, entran en desafío con los destinos tradicionales en Norteamérica, Australasia y Europa. Estas economías, se localizaban principalmente en Asia del Este pero se pueden también identificar núcleos de rápido desarrollo en Oriente Medio, Asia del Sur, Sudáfrica y partes de Latinoamérica. La migración de estas áreas, así como la de la mayoría de destinos tradicionales, reanudará una vez concluya la crisis actual. Por lo tanto, es importante que tanto los países de destino como de origen no se embarquen en políticas solamente a corto plazo. Los países deben continuar preparándose para los emigrantes que necesiten una vez que termine

la crisis, y deberán tener en cuenta el papel que los emigrantes jugarán para reanudar el crecimiento económico. Controles más estrechos en los países de destino podrían dificultarles responder a las necesidades cambiantes del mercado de trabajo durante la recuperación, y por lo tanto, podrá perjudicar en las perspectivas económicas en los países de destino. En cuanto a los países de origen, los indicios disponibles sugieren que es poco probable que se produzcan las previsiones más pesimistas de retorno masivo y de una significativa disminución de remesas, pero será precisa una supervisión cuidadosa si existen excepciones a esta regla.

Sin embargo, en cuanto a esta generalización queda claro que no será oportuna ninguna respuesta política individual o simple. Existe una enorme variación entre los países de destino y de origen en cuanto a sus modelos migratorios y niveles de desarrollo. Evidentemente, se puede dar énfasis a algunos puntos, como p.ej:

- La necesidad de mejorar la recolección de datos y mejor intercambio de los mismos de modo que la política se pueda basar en la mejor evidencia disponible.
- la necesidad de que los datos sean desagregados según el género siempre que sea posible y que los asuntos de género se tomen en consideración al desarrollar asociaciones
- la necesidad de considerar el impacto de la ralentización sobre el nexo migración y desarrollo en el trabajo de desarrollo y las futuras colaboraciones planeadas

Preguntas para dirigir el debate:

- ¿Cómo pueden los gobiernos limitar el impacto negativo de la crisis financiera y económica en los beneficios al desarrollo de la migración?
- ¿Se pueden establecer cooperaciones provechosas entre los países de destino y origen para dirigir estos asuntos y/o apoyar el fomento de la capacidad?
- ¿Existen pruebas de repercusiones específicas sobre grupos vulnerables como mujeres?
- ¿Qué pueden aprender los países de origen de la experiencia de otros en cuanto a respuestas políticas adecuadas?
- ¿Cómo pueden los gobiernos asegurar que la migración, a medio y largo plazo, y las necesidades de desarrollo continúan identificándose?
- ¿Qué políticas y medidas prácticas se pueden adoptar para preparar la recuperación económica?
- ¿La crisis crea oportunidades como p.ej. el beneficio potencial de los países de origen de las calificaciones de los que vuelven quizá proporcionando formación para que los que

vuelven satisfagan las necesidades nacionales? ¿Qué decisiones políticas se pueden tomar para aprovecharse de tales calificaciones?

- ¿Cómo pueden integrar los gobiernos el nexo migración y desarrollo en los esfuerzos de recuperación?

Resultados propuestos:

- Es necesaria la recolección e intercambio de datos así como intercambio de experiencia sobre el impacto de políticas pertinentes, de modo que las respuestas políticas a la crisis se puedan basar en la mejor evidencia disponible.
- Establecimiento de asociaciones entre países de origen y destino para fomentar los beneficios del desarrollo del nexo migración y desarrollo con mayor éxito, especialmente a la luz de la crisis actual.
- Los países deberían considerar el impacto de la ralentización en el nexo migración y desarrollo en los esfuerzos de recuperación nacional y mundial.

Bibliografía

- Awad, I. *La Crisis Económica Mundial y los Trabajadores Emigrantes: Impacto y Respuestas*, Génova, Oficina Internacional del Trabajo, 2009.
- Dobson, J., A. Latham y J. Salt, *Migración Laboral en Tiempos de Recesión. ¿Qué podemos aprender del pasado?* Londres, Policy Network Paper, julio de 2009.
- OIM, *Impacto Socio-Económico de la Crisis en la Migración y Remesas en la República de Moldavia: Conclusiones Recientes*, Chisinau, Organización Internacional para la Migración, 2009.
- Martín, P. Recesión y Migración: Escenarios alternativos, *Documento de Trabajo 13*, Oxford, Instituto Internacional de Migración, 2009.
- Migración DRC, Migración y la crisis financiera: ¿Cómo afectará la ralentización a los emigrantes? *Policy Brief No. 17*, Centro de Investigación de Desarrollo en Migración, Globalización y Pobreza, Universidad de Sussex, febrero de 2009.
- OCDE, *Perspectivas de la Migración Internacional SOPEMI 2009. Enfoque Especial: Gestión de la Migración Laboral más allá de la Crisis*, Paris, Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo.
- Ratha, D., S. Mohapatra y A. Silwai, *Perspectivas para los flujos de remesas 2009-2011: se espera que las remesas caigan de un 7-10 por ciento en 2009*, *Migración y Desarrollo Escrito 10*, Washington, Banco Mundial, julio de 2009.

